

Boletín de prensa HPVC-GCS-017-2020

Portoviejo, 29 de noviembre de 2020

## “Vivir con VIH no es sinónimo de muerte y la gente tiene que saberlo”

La Unidad de Atención Integral, UAI, para pacientes con VIH en el Hospital Dr. Verdi Cevallos Balda atiende a 1056 personas provenientes de todo el país.

Johnny (nombre protegido) es uno de ellos. Tiene 25 años, es estudiante universitario y desde que entró a la adolescencia lleva su tratamiento en esta casa de salud.

Se infectó con el virus en lo que se denomina una “transmisión vertical”, es decir, lo adquirió de su madre al momento del parto. “Me enteré de mi status de salud a los diez años, luego de ver como el resto de los niños me marginaba” explica Johnny, asegurando que sintió los prejuicios de sus allegados, que por algún motivo que desconoce, se enteraron de que tenía VIH, por lo que su madre se vió en la obligación de explicarle lo que ocurría.

“Mi padre llevaba una vida desordenada y contagió a mi mamá, y ella a mí cuando nací” explica el joven, que a día de hoy lleva un estilo de vida saludable, hace ejercicios una hora diaria durante la semana y estudia su carrera universitaria con total normalidad.

“No es sinónimo de muerte. La gente tiene que aprender que se puede vivir con VIH y desarrollarse en cualquier aspecto de la vida, desde ser profesionales hasta convertirse en padres, todo esto con el acompañamiento médico” señala el joven, quien explica que se mantiene con una carga viral indetectable y que su tratamiento consta de una píldora diaria, el mismo que le provee el Hospital.

Johnny no niega que a lo largo de su vida ha tenido crisis emocionales muy serias, con duros cuestionamientos y prejuicios propios. Asegura que la unión de su familia ha sido fundamental para evitar los colapsos, y reconoce que su situación lo obligó a madurar más rápido que cualquier



otro niño, pero con el tiempo comprendió que con orden y dedicación, su vida no tendría que ser diferente a la de cualquier otro ser humano.

### **El abordaje médico**

Giovanina Laprea es la médico especialista en Infectología, que dirige la UAI en el Hospital Verdi Cevallos. Ella comenta que cientos de pacientes que allí se atienden tienen un normal desarrollo de muchas actividades diarias, además acceden a las medicinas y una vez en tratamiento con antirretrovirales, su estándar de vida mejora sustancialmente.

“Llegan personas de muchas partes de la provincia, incluso de otras regiones; algunos lo prefieren así para no seguir los tratamientos en sus lugares de residencia, el estigma social es aún elevado”, narra la especialista, quien reconoce que sus pacientes poseen antecedentes heterogéneos, y van desde trabajadoras sexuales, padres de familia, jóvenes, entre otros.

Con la intervención médica temprana se eleva la esperanza de vida y se reduce notablemente la mortalidad de la enfermedad, que a veces es menos letal que las secuelas emocionales y psicológicas generadas por los señalamientos de la sociedad, detalla la especialista.

Los casos de homicidios y suicidios son cada vez más altos, más comunes y por eso el balance emocional debe ir de la mano con la atención médica, por lo que la Unidad de Atención Integral del Hospital Dr. Verdi Cevallos Balda, también es integrada por personal de Salud Mental.

### **El abordaje psicológico.**

Ariana Vásquez, es la Psicóloga Clínica que atiende los casos de la UAI. Ella explica que el proceso empieza con el apoyo y contención emocional en el diagnóstico del VIH. “En la mayoría de los casos intervengo en el momento en el que se le comunica al paciente que su prueba es positiva, de allí inicia un camino largo que sigue con otras pruebas confirmatorias y sesiones privadas de descarga psicológica”

Sin embargo lamenta que no todos los pacientes busquen este tipo de atención, puesto que según estadísticas, solo el 30 por ciento de los pacientes en tratamiento activo, acuden a las sesiones de descarga emocional, que sirve como complemento al proceso médico.





Según la profesional, los casos valorados presentan características muy cambiantes, hay quienes “se sienten vulnerables y son víctimas de los prejuicios, pero hay quienes se sienten vulnerables y actúan con crueldad” motivados en algunos casos por la dependencia a las drogas u otros fármacos.

Sin embargo añade que la discriminación se acaba con educación y que es necesario explicarle a la sociedad que no existe razón para generar juicios de valor que generen impactos negativos en el resto de la población.

En la Unidad de Atención Integral para pacientes con VIH del Hospital Dr. Verdi Cevallos Balda, trabajan médicos especialistas, médicos generales, psicólogos clínicos, personal de enfermería, químicos farmacéuticos, laboratoristas y personal administrativo, que en sus respectivas labores y áreas del conocimiento, generan atención de calidad y oportuna para erradicar las enormes desigualdades, respecto de pacientes con el virus, que están presentes en nuestras sociedades.

